

Virgilio Noel Benítez Britz.¹

<https://orcid.org/0000-0002-7707-2753>

¹Universidad Nacional de Itapúa. Dirección de Investigación y Ambiente. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Encarnación, Paraguay, vbenitez@uni.edu.py

Resumen


La pobreza es un mal que afecta a muchos países del mundo y Paraguay no es la excepción. Las estrategias principales salen del mismo vértice, es decir, Paraguay recibe ayuda internacional denominado Ayuda Oficial al Desarrollo, que consiste en flujos de dineros a través créditos o donaciones provenientes de organismos multilaterales o bilaterales, y que deberían ir dirigidos al desarrollo de infraestructura básica, salud o educación, con el fin de sacar a las personas de la trampa de la pobreza mediante un gran empujón (flujo significativo de dinero provenientes de la ayuda internacional). La otra estrategia, es dejar de recibir ayuda internacional fundamentada en que la corrupción y el mal gobierno no permiten que el dinero llegue a las personas más desfavorecidas. Es por eso que se planteó cómo evaluar el impacto de la ayuda internacional en la pobreza en Paraguay. Para detectar si Paraguay se encontraba en la trampa de pobreza se evaluó la tasa promedio del crecimiento del producto interno bruto per cápita divididos en tres periodos comprendidos entre 1961 a 1981(4%), 1982 y 2002 (0%) y 2003 a 2018 (3%). Estos valores hacían suponer la presencia de la trampa de la pobreza, con lo que la ayuda internacional se justificaba. Para saber si ese crecimiento de PIB per cápita se debió al gran empujón, se analizó la ayuda internacional recibida por Paraguay, comparando con otros países, concluyendo que la misma no fue lo suficientemente grande como para generar un gran empujón. También quedaba la interrogante si la ayuda internacional contribuía positiva o negativamente en la reducción de la pobreza. Los resultados arrojaron que una parte de la ayuda internacional (donaciones) incrementaba la pobreza.

Palabras clave: Trampa de pobreza, Gran empujón, Ayuda Internacional, Donaciones, Pobreza.

Área del conocimiento: Comercio y Administración

Correo de Correspondencia: vbenitez@uni.edu.py

Conflictos de Interés: El autor declara no tener conflictos de intereses

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons CC-BY

Fecha de recepción: 11/03/2020 Fecha de Aprobación: 22/08/2020

Página Web: <http://publicaciones.uni.edu.py/index.php/rseisa>

Citación recomendada: Benítez Britz, V. N. (2020). ¿La ayuda internacional reduce la pobreza? Caso Paraguay. Revista sobre estudios e investigaciones del saber académico (Encarnación), 14(14): 61-69

Abstract

Poverty is an issue that affects many countries around the world, and Paraguay is not the exception. The main strategies come from the same vertex, which is that Paraguay receives foreign aid called Official Development Assistance, which consists of money flows through credits or donations from multilateral or bilateral organizations, which should be directed towards the development of basic infrastructure, health or education, in order to lift and help people out of the poverty trap with a big push (significant money flow from foreign aid). Another strategy is to stop receiving foreign aid based on the fact that corruption and an appalling government do not allow money to reach the most disadvantaged people. To detect whether Paraguay was in the poverty trap or not, the average growth rate of the per capita gross domestic product was evaluated and divided into three periods which were between 1961 to 1981 (4%), 1982 to 2002 (0%) and 2003 to 2018 (3%). The result of these values suggested the presence of the poverty trap, meaning that foreign aid was justified. To find out if this growth in GDP per capita was due to the big push, the foreign aid received by Paraguay was analyzed, comparing it with other countries, concluding that it was not large enough to generate a big push. The question also remained whether foreign aid contributed positively or negatively towards reducing poverty. The results showed that a part of the foreign aid (donations) increased poverty.

Keywords: Poverty traps, Big push, Foreign aid, Donations, Poverty.

Introducción

¿Te has puesto a pensar que comerás hoy? ¿Te has estresado viendo menús sin decidirte? Son interrogantes personales en la cotidianeidad para un sinnúmero de personas en el orbe. Sin embargo, existe otra realidad en la que, según el Banco Mundial (2020), 734 millones de personas en el mundo se encuentran en situaciones de extrema pobreza, con la imposibilidad de alimentarse de manera adecuada, y sobreviviendo con menos de 1,90 USD por día.

Pero la pobreza no está limitada simplemente a la renta. A este respecto, Sen (2000) señala que: Existen buenas razones para concebir la pobreza como la privación de capacidades básicas no sólo como una renta baja. La privación de capacidades puede traer una mortalidad prematura, un grado significativo de desnutrición, una persistente morbilidad, un elevado nivel de analfabetismo y otros fracasos (p. 37).

Muchos considerarán que este mundo es indiferente a la pobreza, como esa persona que empuja un carro lleno de cartones, y alrededor una multitud de personas apresuradas en pasar. Sin embargo, la problemática no debe ser indiferente para los políticos y economistas. De hecho, las Naciones Unidas (2015) manifestaron que el 25 de septiembre del año 2015, los distintos líderes mundiales se han ratificado nuevamente en poner fin a la pobreza, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este objetivo parece verdaderamente utópico para algunos autores.

El fracasado coyote intentando atrapar al correccaminos, podría ser una frase que trate de ejemplificar en un renglón la idea de William Easterly sobre el objetivo de la Organización de las Naciones Unidas de erradicar la pobreza. Easterly, economista y catedrático de la Universidad de Nueva York, cuestionó la efectividad de los grandes planes y de la ayuda internacional en la lucha contra la pobreza en su libro “La Carga del Hombre Blanco”. Easterly (2015) ha señalado que se ha destinado más de 2,3 billones de USD en los últimos 50 años en cuantiosos “planes”, sin alcanzarse los objetivos.

En ese sentido, parece que estos grandes planes solo son declaraciones de buenas intenciones como sostiene Easterly. Señala además dicho autor, que la “planificación” no puede venir desde “arriba” o imponerse a los países a través de países donantes u organismos de ayuda, como las recomendaciones impositivas del FMI que tanto preocupó a los empresarios de Paraguay en el año 2008, según Última Hora (2008).

Sin embargo, el afamado economista Jeffrey Sachs, profesor de la Universidad de Columbia, considera que los países pobres pueden reducir su analfabetismo, mejorar su producción alimentaria, alcanzar un sistema de salud que permita reducir las muertes prematuras fáciles de prevenir, crear infraestructura para ser más competitivos e incrementar los ingresos.

Esto se podría lograr con la ayuda internacional, debido a que estos países pobres, justamente al ser muy pobres, no tienen los recursos necesarios para invertir, generando un espiral, que los vuelve más pobres con el tiempo. Es decir, se encuentran en la trampa de la pobreza que se podría explicar cómo:

Sachs, J sostiene que la gente es (...) totalmente indigente, necesita toda su renta, o incluso más solo para sobrevivir. No hay margen de renta por encima de la supervivencia que pueda invertirse en el futuro. Esta es la principal razón por la que los mapas pobres del mundo tienen más probabilidades de quedar atrapados en tasas de crecimiento bajas o negativas. Son demasiado pobres para ahorrar de cara al futuro y, por ende, acumular el capital que podría sacarles de su actual miseria (Easterly, 2015, p. 54).

Para eso, Sachs propone eliminar la pobreza bajo la sencilla premisa que muestra la Figura 1.

Figura 1.

La secuencia lógica de la teoría de Sachs para poner fin a la pobreza basada en la ayuda internacional.



Fuente: Jeffrey Sachs (2013) “Economía para un Planeta abarrotado” p. 309

Sin embargo, esta “ayuda” de la que habla Jeffrey Sachs para salir de la trampa de la pobreza solo ocasiona un mayor deterioro social, según otros economistas. Muchos Gobiernos solo incrementan la pobreza por su corrupción.

¿Qué país ha recibido más crédito de reserva del FMI durante el último medio siglo? La respuesta es Haití, con veintidós. Y no solamente Haití, sino la familia Duvalier (...). La renta del haitiano medio era inferior al final de la era Duvalier que al principio (Easterly, 2015, p. 182).

Durante los años 1978 y 1979, el FMI envió a un especialista en banco llamado Erwin Blumethal al Banco Central de Zaire. Erwin “(...) documentó minuciosamente cuanto estaba robando Mobutu e informó de ello al FMI y al Banco Mundial” (Easterly, 2015, p. 184).

Está claro que la línea de batalla intelectual está bien definida con dos grandes referentes como William Easterly y Jeffrey Sachs. El primero, oponiéndose a la ayuda externa y los grandes planes como motor de la reducción de la pobreza, obviando la existencia de una “trampa de pobreza” que les mantenga a los países inmóviles en esa zona y responsabilizando la corrupción

de los Gobiernos como promotores del deterioro social; mientras que el segundo, J. Sachs, consciente de que existe una “trampa de pobreza”, una especie de arena movediza que le impide salir a los países de la pobreza, a menos que reciban un “empujón” del exterior, incluso si el Gobierno fuese corrupto.

En el mundo, existe plena coincidencia para erradicar la pobreza y el hambre del planeta, y prueba de ello, son los Objetivos del Milenio. Sin embargo, no existe acuerdo de “como” eliminar la pobreza en el orbe. El “como” ha generado innumerables debates y críticas basados fundamentalmente en dos grandes corrientes: La primera, la teoría promovida por el ex asesor de las Naciones Unidas, el economista Jeffrey Sachs, científico de la Universidad de Columbia que insiste en que países más ricos incrementen su “ayuda” a los países más pobres, puesto que estos últimos se encuentran tumbados en la trampa de la pobreza, y para salir de la misma, es necesario un “empujón” (inyección de donaciones a un país determinado).

La segunda, encuentra a economistas influyentes mundialmente como Williams Easterly y Dambisa Moyo, donde se sostiene que la “ayuda” otorgada por países ricos a los países pobres, no generan ningún cambio en la pobreza debido a la incapacidad y corrupción de los Gobiernos de países pobres. Incluso, existiendo la posibilidad de que la “ayuda internacional” perjudique a esas sociedades incrementando la pobreza. Es así, que el total de pobres en el año 2018 en el Paraguay fue 1.679.810¹, de una población que ronda los 7 millones de habitantes. Sin embargo, en el año 2003, la cantidad de pobres era 3.111.575 habitantes, lo que representaba el 57% de su población. Surge con esto una gran interrogante con las ayudas internacionales recibidas por Paraguay y su eficacia en la lucha contra la reducción de pobreza.

Por tanto, se desea comprobar en esta investigación, si la ayuda internacional recibida por Paraguay permite reducir la pobreza. Para el efecto se fija como objetivo general: Comprobar si la ayuda internacional permite reducir la pobreza en Paraguay.

Como objetivos específicos se plantean: 1) Determinar si Paraguay se encuentra en la trampa de la pobreza a través del análisis de su crecimiento económico. 2) Comprobar si la ayuda internacional percibida por Paraguay produce el “efecto del gran empujón”. 3) Elaborar un modelo de regresión múltiple a partir de un modelo que permita mostrar el nivel de incidencia de la ayuda internacional en la pobreza de Paraguay

¹ Base de datos de la Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo.

Materiales y métodos

Población: República del Paraguay durante el periodo 1998 y 2018 y la Unidad de análisis: La República del Paraguay.

Plan de análisis

Determinar si Paraguay se encuentra de la trampa de la pobreza.

Para determinar la existencia de la trampa de la pobreza en Paraguay, es necesario analizar el PIB per cápita de dicho país. Tasas de crecimientos positivos del PIB per cápita permiten valorar la inexistencia de la trampa de la pobreza, y, por ende, las ayudas internacionales tendrían poco sentido.

Contrariamente, las tasas de crecimientos negativas o cero del PIB per cápita permiten reflexionar sobre la necesidad de la “ayuda internacional” o “gran empujón” como también se lo conoce, para salir de la trampa de la pobreza.

Para profundizar y tener una fotografía amplia sobre esta variable, se recurrió a evaluar tres periodos, obtenidos de la base de datos del Banco Mundial:

- a) La tasa de crecimiento de PIB per cápita entre los años de 1961 a 1981. En esta etapa el Paraguay se encontraba bajo un régimen autoritario.
- b) La tasa de crecimiento de PIB per cápita entre los años 1982 a 2002. Abarca los últimos años de la dictadura y los primeros años de democracia paraguaya.
- c) Y por último la tasa de crecimiento del PIB per cápita entre los años 2003 a 2018. Toma el periodo de una democracia más consolidada.

Describir la ayuda internacional percibida por Paraguay.

Para entender si la ayuda internacional es suficiente como para generar “un empujón” al país receptor, se decidió analizar los años comprendidos entre 1960 a 2018.

Se dispuso comparar la ayuda recibida por Paraguay en relación a las percibidas por otros países del mundo (al que se le denominó resto del mundo). En total para la elaboración de algunos cálculos estadísticos (descriptivo) se utilizaron datos de 168 países de las 264 existentes en la base de datos del Banco Mundial.

Elaborar un modelo de regresión múltiple que permita mostrar el nivel de incidencia de la ayuda internacional en la pobreza de Paraguay.

El modelo de regresión múltiple permitiría obtener los parámetros de las distintas variables que pueden afectar a la pobreza.

La ecuación matemática es:

Pobreza = Inflación + PIB + Gastos del Gobierno + Gini + Ayuda internacional.

Es importante señalar que esta investigación toma la ecuación Pobreza = Inflación + PIB + Gastos del Gobierno + Gini estudiada por (CADEP, 2019). A partir de la mencionada ecuación, la única variable que se incorpora en esta investigación para realizar el modelo econométrico es la “Ayuda Internacional”, que es el foco de esta investigación.

Para la elaboración de este modelo se tuvo en cuenta un periodo de tiempo comprendido entre los años de 1998 a 2018.

Al obtener los parámetros en base a un modelo de regresión, se podrá saber si la ayuda internacional favorece la reducción o incremento de la pobreza en Paraguay de manera empírica y con un enfoque macroeconómico. Para la elaboración del modelo econométrico se utilizó el software EViews 10. Las informaciones fueron extraídas de la Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo, Banco Central del Paraguay y Ministerio de Hacienda.

Resultados y discusión

¿El gran empujón rompe la trampa de la pobreza?

Los “empujones” que reciben los países para reducir la pobreza han generado más dudas que respuestas.

Por ejemplo:

“(…) Nicaragua y Vietnam. Ambos son países pobres con economías predominantemente agrarias. Ambos han padecido largos periodos de conflicto. Y ambos se han beneficiado de una ayuda externa sustancial. Pero solo Vietnam ha reducido su pobreza espectacularmente y ha disfrutado de un rápido crecimiento económico (5% per cápita desde 1988). Nicaragua ha logrado apenas mantenerse a flote económicamente, con un crecimiento per cápita demasiado modesto como para lograr quizá corte, aunque sea un poco, la lista de los países pobres” (Birdsall, Rodrik, & Subramanian, 2005, p. 626). Ambos países recibieron un “empujón” bastante fuerte por parte de la comunidad internacional.

Easterly (2015) encontró en su investigación realizada a 137 países resultados que descartan estadísticamente que la tasa de crecimiento de los países pobres como grupo sea igual a cero, eliminando la posibilidad de la existencia de una trampa de pobreza que ancle a los países a salir de ella, a no ser, que reciban un empujón o ayuda.

¿Cómo sería el caso de Paraguay? ¿Estaría atrapado en una trampa de pobreza o no?

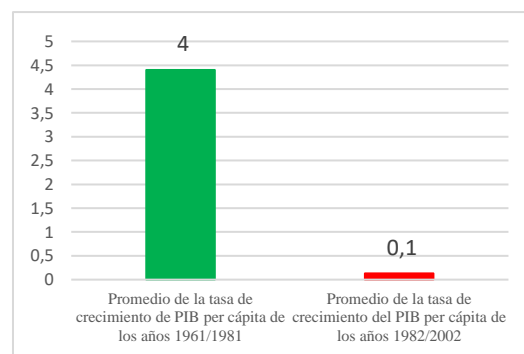
Constan indicios de la existencia de la trampa de la pobreza, por lo que la “ayuda internacional” podría ser una herramienta válida como sostiene Jeffrey Sachs.

Para tener una mirada más contextual, se procedió a evaluar por rango los PIB per cápita de Paraguay.

Teniendo en cuenta siempre los datos del Banco Mundial, se calculó el promedio de la tasa de crecimiento del PIB per cápita entre los años 1961 y 1981 y desde el año 1982 hasta el 2002 (ver Gráfico 1). Durante el primer periodo, Paraguay tuvo una tasa de crecimiento del PIB per cápita del 4% como media. Pese a ese crecimiento interesante de la renta de los paraguayos, el segundo periodo evaluado tuvo una tasa de crecimiento del PIB per cápita de 0,1% en promedio. Estos valores van fortaleciendo la existencia de la trampa de la pobreza en el Paraguay. Pero analizar periodos muy cortos puede llevar a conclusiones falsas con relación a la trampa de la pobreza en Paraguay, por lo que es necesario plantear una revisión de tiempo más amplio del PIB per cápita del país.

Gráfico 1.

Promedio de la tasa de crecimiento del PIB per cápita Paraguay (a precios constantes).

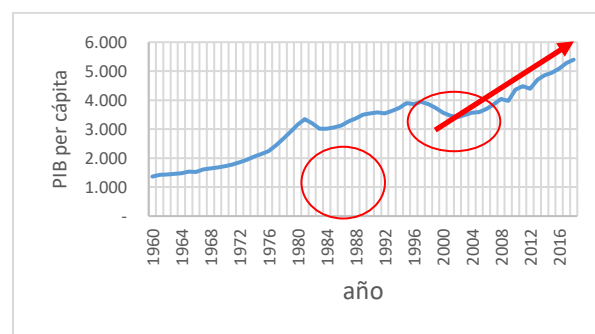


Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial.

Es así que, en el Gráfico 2, se ha tomado una serie de tiempo más extensa, donde se puede ver la evolución del PIB per cápita de Paraguay desde el año 1960 hasta el año 2018. Si bien ha tenido una caída durante la última década de la dictadura y un mal desempeño a finales de los años 90 y principios de los años 2000, el PIB per cápita de los paraguayos parece recuperado en los últimos años.

Gráfico 2.

Evolución del PIB per cápita a precios constantes (2010) de Paraguay.

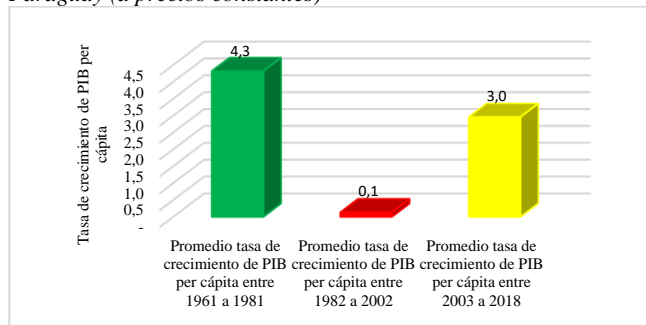


Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial.

A partir del año 2003, el Paraguay empieza un crecimiento sostenido de su PIB per cápita con una tasa promedio del 3% (como muestra el Gráfico 3) y con ello, una reducción de la pobreza sin precedentes en Paraguay, convirtiéndolo en uno de los países de América Latina que más ha reducido la pobreza en los últimos 15 años. Pero ¿fue gracias a la ayuda internacional? En el Gráfico 4 se visualiza la evolución del PIB per cápita y la pobreza en el Paraguay.

Gráfico 3.

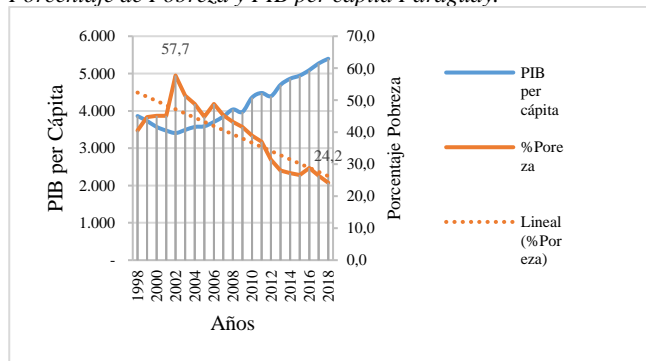
Promedio de la tasa de crecimiento del PIB per cápita Paraguay (a precios constantes)



Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial.

Gráfico 4.

Porcentaje de Pobreza y PIB per cápita Paraguay.



Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial y la Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo.

Aún sigue dejando más dudas que certeza, que las “ayudas internacionales” son el “gran empujón” para que países como Paraguay, eliminen la pobreza de su sociedad. Además, como sostiene Larru (2006) “la eficacia de la ayuda al desarrollo se ha concentrado en su posible impacto sobre el crecimiento económico. Pero el objetivo central de la ayuda es la reducción de la pobreza, no la promoción del crecimiento”.

La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)

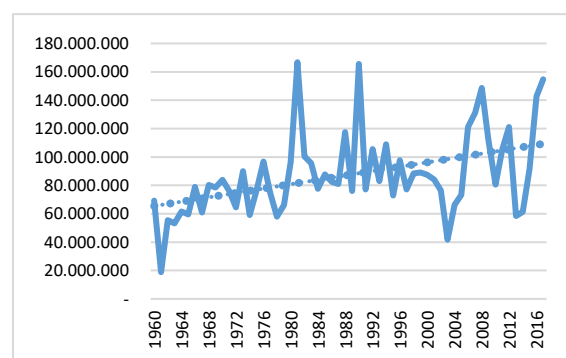
La ayuda internacional está subdividida en tres partes: “la ayuda humanitaria o de emergencia, que se moviliza y dispensa en respuesta a catástrofes, y desastres, (...) la ayuda de beneficencia, desembolsada por las organizaciones benéficas a instituciones o gente sobre el terreno; y la ayuda sistemática, es decir, ayuda en forma de sumas de dinero entregadas directamente a los Gobiernos, y así a través de transferencias de Gobierno a

Gobierno, en cuyo caso se denomina ayuda bilateral, o a través de instituciones como el Banco Mundial, conocida como ayuda multilateral” (Moyo, 2011, p. 39). En este sentido, esta investigación se limita a la ayuda internacional en créditos bilaterales, créditos multilaterales y las donaciones o fondos no reembolsables. No se consideraron las ayudas humanitarias ni tampoco los casos de emergencia como el acontecido recientemente por la situación del COVID-19. Las deudas contraídas a través de la emisión de bonos nacionales o internacionales no forman parte de la ayuda internacional o también denominada Ayuda Oficial al Desarrollo.

Paraguay ha tenido una constante y creciente ayuda internacional como se aprecia en el Gráfico 5, se resaltan las ayudas recibidas en el inicio de la Guerra Fría (año 1980) en plena dictadura, como así también, en la apertura de la democracia (año 1990), pudiendo ser estas ayudas sumadas con las recibidas en otros periodos, el “gran empujón” que permitió a Paraguay reducir 42% de su pobreza desde el 2002 hasta 2018.

Gráfico 5.

Ayuda Oficial al Desarrollo a Paraguay (USD constante en el año 2014)

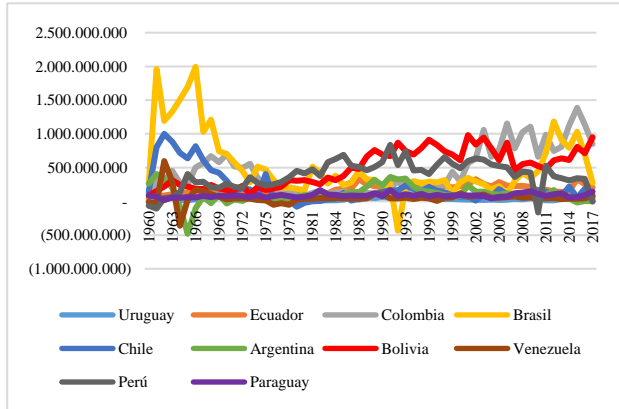


Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial.

El promedio per cápita de la ayuda durante la dictadura era de 8 USD, mientras que el promedio per cápita de la ayuda internacional es de 17 USD comprendido entre los años 1989 y 2018 que representa la democracia paraguaya. No se puede afirmar plenamente que en los periodos de la democracia se redujeron mayormente la pobreza, atendiendo que no se tienen registros de la época de la dictadura; sin embargo, existen elementos como la tasa de mortalidad, menores de 5 años por cada 1000 habitantes que en el año 1960 era de 82 niños, mientras que, en el año 2018, la cifra se redujo a 20 niños, número claramente inferior. Por lo que se podría indicar que coinciden las mejoras en el desarrollo con los periodos de mayor ayuda internacional. Estos elementos parecen favorecer la teoría de Sachs, es decir, la teoría en la que la ayuda reduce la pobreza. Sin embargo, aún siguen quedando muchas dudas, con relación a la ayuda internacional recibida por Paraguay. ¿Será esa ayuda capaz de impulsar un crecimiento del PIB per cápita de los pobladores paraguayos? La línea de color rojo representa a Bolivia, que se distingue de los demás países por su creciente y

exponencial ayuda. Mientras que Paraguay (línea de color lila) y Uruguay (línea de color celeste) se ubican en la parte baja de la ayuda. Sin embargo, Paraguay en promedio ha recibido un 98% más de ayuda que el Uruguay.

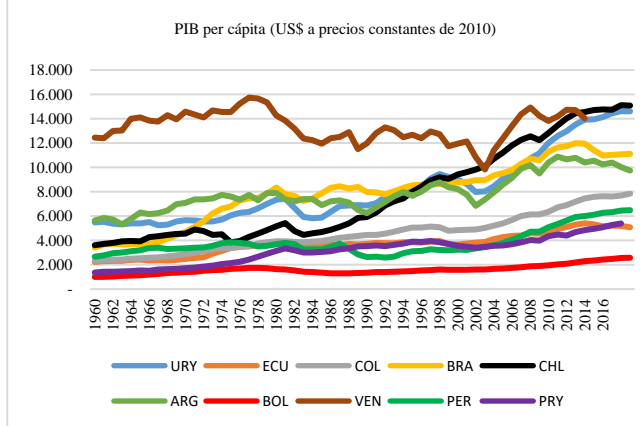
Gráfico 6.
Ayuda neta recibida por país entre los años 1965 y 2017 (USD constante 2014)



Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial.

Ante la lógica de la teoría de Jeffrey Sachs, Bolivia debería encabezar el lote de países sudamericanos de mayor crecimiento PIB per cápita. Pero en el Gráfico 7, se puede notar que justamente Bolivia es uno de los países de menor crecimiento del PIB per cápita a lo largo de los años comprendidos entre 1960 y 2017. Mientras que Uruguay ha disparado potencialmente su PIB per cápita. Paraguay en cambio, ha ido creciendo, aunque de manera cansina.

Gráfico 7.
PIB per cápita (USD a precios constantes de 2010)

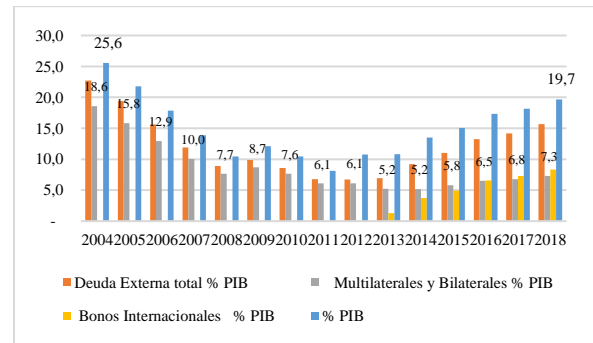


Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del Banco Mundial.

La ayuda: Multilaterales, Bilaterales y Donaciones. Gran parte de la deuda del Paraguay estaba constituida por créditos concedidos por otros Gobiernos u organismos multilaterales. Pero a partir del año 2013,

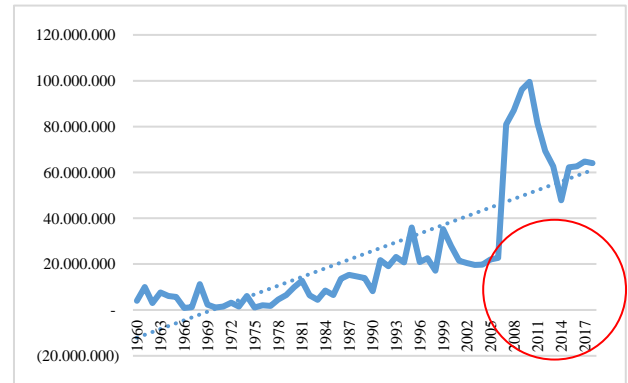
Paraguay inicia la emisión de bonos en el mercado internacional, incorporando un nuevo mecanismo de financiación orientado a la creación de infraestructuras (rutas, sobre todo). Eso hizo que las deudas Bilaterales y Multilaterales no acompañen el crecimiento de la deuda total de Paraguay. En el año 2004 las deudas Bilaterales y Multilaterales eran del 18,6% del Producto Interno Bruto, sin embargo, para el año 2018 representaban solamente el 7,3%. Es decir, solo en 14 años, se redujo 60% de la ayuda internacional. El promedio de deudas Bilaterales y Multilaterales entre los años 2004 y 2018 fue de 9% del PIB.

Gráfico 8.
Porcentaje de la deuda total, deuda externa y ayuda por parte de multilaterales y bilaterales al Paraguay con relación al PIB.



Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del MH

Gráfico 9.
Donaciones a Paraguay (excluyendo cooperaciones técnicas).



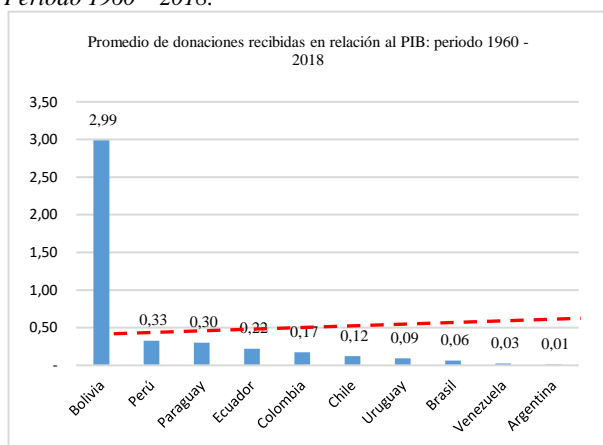
Fuente: Elaborado por el autor en base a datos del BM

El 50% de la ayuda recibida por Paraguay entre 1960 y 2018 se encuentra por debajo del 0,2% del Producto Interno Bruto. Es decir, que la mediana de donaciones recibidas por Paraguay entre 1960 a 2018 es de 14.590.000 dólares.

Para tener un contexto más cercano al paraguayo, se decidió realizar el Gráfico 10, el cual analiza las donaciones de acuerdo a la economía de cada país mostrando su relación con el producto interno bruto en promedio, donde existe una variación importante y se sitúa a Paraguay dentro de los países más beneficiados, aunque a una distancia importante siempre de Bolivia.

Gráfico 10.

Promedio de donaciones recibidas en relación al PIB:
Periodo 1960 – 2018.



Fuente: Elaborados por el autor en base a datos del Banco Mundial.

El caso de Uruguay es mucho más asombroso, puesto que tanto Paraguay y Uruguay en la década de 1960 tenían prácticamente el mismo PIB per cápita, y hoy Uruguay tiene un PIB per cápita de 66% más grande que el de Paraguay. Pero lo más extraordinario tiene que ver con Uruguay es que “la pobreza moderada pasó del 32,5% en 2006 al 8,1% en 2018, mientras que la indigencia o pobreza extrema ha prácticamente desaparecido: reduciéndose del 2,5% al 0,1% durante el mismo periodo” (Banco Mundial, 2019).

Pero por el otro lado, se tiene a Bolivia, siendo el país que más ha recibido ayuda a lo largo de los años entre 1960 y 2018 (908% más que Paraguay), sin embargo, es el único país de Sudamérica en estar en la clasificación del Banco Mundial como país de ingresos medios “bajos”.

Evidentemente, estos análisis de datos a través de estadística descriptiva, llevan a una prematura conclusión de que la ayuda internacional tiene poco impacto en la reducción de la pobreza, como menciona Larru (2006) “Mediante un sencillo análisis estadístico se muestra que las asociaciones lineales entre la pobreza y la ayuda son muy débiles, así como entre la pobreza y la desigualdad”.

Parece derrumbarse la teoría de que las ayudas internacionales destinadas a los países más pobres permiten reducir la pobreza. Larru (2006) sostiene que ha “estimado la influencia sobre la pobreza de tres variables: la ayuda, la desigualdad y el crecimiento económico. Los resultados no permiten establecer una asociación estadísticamente significativa robusta de la ayuda sobre la pobreza”.

Sin embargo, falta el paso más importante de esta investigación para determinar la incidencia de la ayuda internacional en la reducción de la pobreza en Paraguay.

Es por eso, que en el siguiente análisis se realiza un modelo de regresión múltiple.

La evidencia empírica.

Para realizar la evidencia empírica, se decidió utilizar el modelo de regresión elaborado por (CADEP, 2019) en la investigación Pobreza en Paraguay: Crecimiento Económico y conflicto redistributivo. La mencionada investigación fue elaborada por Verónica Serafini, el científico social y ex Ministro de Hacienda Dionisio Borda entre otros. En dicho modelo, las variables explicativas de la pobreza son: PIB, Inflación, Coeficiente de Gini y Gastos del Gobierno Central.

Tabla 1.

Coefficientes de regresión de la Pobreza - Modelo CADEP 2019.

Variable dependiente: LOG(POBREZA)				
Muestra (ajustada): 1997 – 2016				
Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico T	Probabilidad
Constante	24,7	3,45	7,15	0,0000
LOG(GINI)	1,35	0,28	4,34	0,0009
LOG(IPC)	0,87	0,10	8,29	0,0000
LOG(PIB)	-1,75	0,20	-8,53	0,0000
LOG(GGOB)	-0,35	0,06	-5,84	0,0001
R-cuadrado			0,98	
R-cuadrado ajustado			0,98	
Error estándar			0,02	
Estadístico D-W			2,08	
Estadístico F			170,54	

Fuente: (CADEP, 2019).

El crecimiento económico constante y sobre todo sustancioso del producto interno bruto genera un efecto gotero, posibilitando que las personas salgan de la pobreza.

Otra variable importante para reducir la pobreza es el gasto del Gobierno, principalmente si van enfocados al área social. Mientras más gastos sociales haga el Gobierno, mayor será el impacto en la reducción de la pobreza. Las construcciones de escuelas, pagos de salarios a maestros, las incorporaciones de médicos especialistas en los centros de salud financiados por el Gobierno contribuyen según la literatura a ampliar la capacidad y la libertad de los individuos para insertarse al mercado y salirse de la pobreza (Sen, 2000). Aunque queda claro que, en esta investigación, se utiliza el modelo elaborado por (CADEP, 2019) que no discrimina el gasto público, ni tampoco es objetivo de esta investigación evaluar la calidad del gasto público. La estabilidad de precios es una variable macroeconómica que permite a las personas mantener su poder adquisitivo. Mientras más alta sea la inflación, menor será el poder adquisitivo de las personas para comprar bienes básicos, generando de esa forma, un incremento en la pobreza.

También el coeficiente de Gini forma es otro factor estudiado. El valor de Gini permite tener un panorama de la desigualdad de un país. Mientras mayor sea la

desigualdad de una sociedad, mayor será la pobreza del país.

En esta investigación, inicialmente además de las mencionadas variables tomadas por (CADEP, 2019), se incorporó la “ayuda internacional” a través de la variable Ayuda Oficial al Desarrollo AOD (créditos reembolsables y no reembolsables). Las dos corrientes existentes señalan:

- a) Solo con la ayuda internacional podrán salir los países pobres de la trampa de la pobreza. Esa trampa de la pobreza puede estar originado por distintos factores como la mediterraneidad, la falta de acceso o la mala calidad de la educación y salud, o bien las coberturas de otros servicios sociales vitales. También la trampa de la pobreza puede ser ocasionada por la corrupción.
- b) La ayuda internacional no tiene efecto en la reducción de la pobreza. En todo caso, la ayuda internacional provoca un aumento de la pobreza a consecuencia de la corrupción o de la ineficiencia de los gobiernos receptores de la ayuda internacional.

Sin embargo, al introducir AOD al modelo, la probabilidad del Producto Interno Bruto superó el 5%, siendo no es estadísticamente significativa de forma individual. Por dicha razón, aferrándose al modelo original (CADEP, 2019), no se excluyó al PIB y se procedió a sustituir AOD por donaciones, siendo la misma sólo un componente de la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Por lo tanto, se tiene la siguiente ecuación matemática de la pobreza con los signos esperados:

$$\ln\text{POV} = \beta_0 - \beta_1 \cdot \ln\text{PIB} - \beta_2 \cdot \ln\text{GGOBs} + \beta_3 \cdot \ln\text{INF} + \beta_4 \cdot \ln\text{GINI} + \beta_5 \cdot \ln\text{DONACIONES} + \beta_6 \cdot \text{D2016} + \mu$$

La variable D2016 se ha introducido al modelo como variable dicotómica, debido a que ese año presentan datos atípicos que afectan a la distribución normal de los residuos. Se puede verificar que la variable es estadísticamente significativa y su introducción ha corregido el problema de los residuos en el modelo.

Si los signos esperados de donaciones y deuda externa son negativos, se estará confirmando la contribución de la ayuda internacional en la reducción de la pobreza como sostienen algunos teóricos como Jeffrey Sachs. Ahora bien, si en el modelo, los signos esperados de las donaciones y la deuda externa son positivos, se podría afirmar que parte de las ayudas internacionales no tienen impacto en la reducción de la pobreza como señalan William Easterly, Dambisa Moyo, o José Larrú.

También hay ciertos debates sobre la logaritimización de las variables. En este trabajo se considera que el “modelo entrega buenos resultados estadísticos, cuando se lo especifica en logaritmos” (CADEP, 2019) A diferencia del trabajo de Serafini, esta investigación toma el PIB en dólares y no en porcentaje, por lo que también se logaritimiza el PIB.

Por lo tanto, se tiene el siguiente Modelo:

Tabla 2.
Coefficientes de regresión de la Pobreza introduciendo donaciones.

Variable dependiente: LNPOV				
Muestra (ajustada): 1997 – 2016				
Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico T	Probabilidad
Constante	22,89	2,58	8,86	0,0000
LNPIB	-1,07	0,17	-6,10	0,0000
LNGGOB	-0,28	0,03	-8,27	0,0000
LNGINI	0,93	0,24	3,77	0,0020
LNINF	2,14	0,30	6,90	0,0000
LNDONACIONES	0,27	0,03	7,59	0,0000
D2016	0,11	0,03	3,77	0,0021
R-cuadrado		0,9838		
R-cuadrado ajustado		0,9769		
Error estándar		0,02		
Estadístico D-W		2,32		
Probabilidad Estadístico F		0,000000		

Fuente: Elaborado por el autor basado en datos del BCP, MH, BM en EViews 10.

La estimación realizada en el modelo considera la pobreza como variable dependiente, y el PIB, Gastos del Gobierno, Inflación, Coeficiente de Gini y las Donaciones internacionales como variables independientes. La regresión para la pobreza arroja un R2 ajustado del 98%, lo que implica que la variación en la pobreza es explicada en un 98% por las demás variables del modelo. El estadístico F arroja un valor menor al 5%, por lo tanto, las variables son estadísticamente significativas de forma conjunta, y tienen un impacto global en la pobreza. La probabilidad de los coeficientes también es inferior al 5%, de hecho, es inferior al 1% en todos los casos, por lo que todas son estadísticamente significativas de forma individual.

Todos los coeficientes de las variables escogidas para el modelo tienen el signo esperado según la teoría. Mediante el modelo se puede estimar que el aumento de una unidad porcentual del PIB implica la disminución de la pobreza en un 1.08%; que el incremento de una unidad porcentual del gasto del gobierno implica la disminución de la pobreza en un 0.29%; que el incremento de una unidad porcentual en la inflación genera el aumento del 2.14% en la pobreza; que el incremento de una unidad porcentual de la desigualdad genera un aumento del 0.93% en la pobreza; y que, el incremento de una unidad porcentual en las donaciones internacionales implica el aumento de la pobreza en 0.27%.

En cuanto a autocorrelación, el Durbin Watson cae en la zona de indecisión, por lo que el modelo se encuentra cercano a un tipo de autocorrelación negativa, pero la probabilidad F es mayor al 5%, por lo tanto, se acepta la hipótesis nula y se descarta la existencia de autocorrelación en el modelo. El Test de White confirma que el modelo es homocedástico. También se observó

que no existe error de especificación en el modelo y que los residuos se distribuyen normal y simétricamente.

Conclusión

A pesar de que Paraguay es un país mediterráneo, no se encuentra en una “trampa de pobreza” de modo a requerir la ayuda internacional para eliminar la indigencia. No obstante, recibe frecuentemente ayuda internacional, aunque se podría calificar de “baja” por los montos recibidos y fundados en criterios literarios. Sin embargo, con respecto al producto interno bruto, ubica de todos modos al Paraguay como tercer país de mayor recepción de la ayuda internacional Sudamérica. La ayuda internacional como tal no se ve reflejada en la reducción de la pobreza ni en el incremento, por lo que amerita seguir estudiando la misma. No obstante, una parte de la ayuda internacional, específicamente las donaciones, muestran evidencias a través del modelo de regresión múltiple, que incrementa la pobreza en el Paraguay. Las literaturas que se centran en contra de la ayuda internacional, manifiestan que las donaciones no llegan a destino por la corrupción e inoperancia de los Gobiernos receptores, y podría ser el caso de Paraguay, aunque estas variables no fueron tenidas en cuenta en esta investigación, generando otro espacio de debates y de estudios para próximas investigaciones.

La visión de esta investigación es desde la perspectiva Macroeconómica, sin embargo, desde una perspectiva microeconómica, se podría llegar a conclusiones más específicas, mediante experimentos controlados aleatorios que permitan determinar cuáles de las ayudas (específicamente donaciones) son eficaces en Paraguay para seguir sosteniéndolas.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial. (16 de Octubre de 2019). *Banco Mundial BIRF+AIF*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/country/uruguay/overview>
- Banco Mundial. (16 de Abril de 2020). *BANCO MUNDIAL BIRF - AIF*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2019). *Repensar la Pobreza*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Birdsall, N., Rodrik, D., & Subramanian, A. (2005). Cómo ayudar a los países pobres. *Revista de Fomento Social*, 623-641.
- CADEP. (2019). *Pobreza en Paraguay: Crecimiento Económico y Conflicto redistributivo*. Asunción.
- Easterly, W. (2015). *La Carga del Hombre Blanco*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U.
- Easterly, W. (2015). *La Carga del Hombre Blanco*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Larru, J. M. (2006). La ayuda al desarrollo: ¿reduce la pobreza? *Colección Escuela Diplomática No. 10*, 75-104.
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Sachs, J. (2013). *Economía para un Planeta Abarrotado*. México D.F.: Random House Mondadori.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta Argentina S.A.I.C.